

Jan 11, 2014 | Escrito por Mayerling Jimenez | 0

Ernesto Villegas, Ministro de Estado para la Transformación Revolucionaria de la Gran Caracas, recordó este sábado a través de su cuenta en twitter @VillegasPoljakE, que hoy se cumplen 20 años de la muerte de su padre, el luchador social comunista **Cruz Villegas**.

Villegas, adjuntó un texto acompañado por varia imágenes.

A continuación el texto completo:

Estaba en la sala de redacción de El Nuevo País, tecleando en una vieja máquina de escribir Olympia, cuando el pesado teléfono de disco repicó con la infausta noticia. Era mi hermana Tata, con voz llorosa.

“Trajimos a mi papá al hospital. Los médicos le están haciendo unos exámenes, pero dicen que llegó sin signos vitales”.

Mi reacción inmediata fue absurda.

“Ok, me avisas el resultado”.

La costumbre, el optimismo o la negación, o todos a la vez, me invitaron a concentrarme de nuevo en la cuartilla que venía escribiendo. A los microsegundos caí en cuenta. Dejé la nota a medio hacer y salí disparado al hospital de Coche, al que tantas veces lo habíamos llevado de emergencia en los últimos años. Esta vez no habría retorno.

De aquel día se cumplen 20 años este 11 de enero. Parece mentira.

Cruz Alejandro Villegas Sequera nació en la hacienda Tazón, en Cúa, Estado Miranda, el 3 de mayo de 1917, el mismo año de la Revolución Soviética, de la que fue admirador y ardoroso defensor. Fue campesino, albañil, dirigente sindical y poeta. Yo soy el último de los hijos que tuvo con Maja Poljak, la judía croata con la que compartió su vida e ideales.

Hoy su nombre es citado con admiración desde distintas aceras del espectro político venezolano. Su amplitud en el trato personal con el adversario era, ciertamente, una de sus extraordinarias cualidades personales. Pero no la única. Entre ellas hay que resaltar su transparencia: Cruz era comunista, marxista leninista y -¡horror!, ¡susto!- no dudaba en proclamarse también estalinista. A veces ciertas menciones de reconocimiento que se hacen de él por los medios de comunicación suenan, salvando las distancias, a homenajes del Ku Kux Klan a Nelson Mandela. Pero, bueno, como dice el dicho, no hay muerto malo.

Cierta vez le preguntaron qué ambicionaba. Y respondió:

“Tengo una gran ambición que es vivir el derrumbe final del sistema capitalista, cosa que creo va a ocurrir en este mismo siglo. Deseo asistir al acto solemne de instalación de la República Socialista de Venezuela”.

En tributo a su memoria, comparto con ustedes este poema suyo, titulado “Cuando llegue la muerte aborrecida”, dedicado a mi vieja, Maja:

I
 Cuando ya todo esté consumado
 Llegada la hora última de mi ciclo vital
 Cuando deba comenzar la horizontalidad eterna
 Cuando se vaya la vida
 Cuando llegue la muerte aborrecida
 La odiada vieja de guadaña infalible
 De signo inexorable y fatal
 Ofrendaré los últimos recuerdos
 A los seres amados
 Reandaré el largo camino de mi existencia
 Y de la existencia de los hombres
 El camino milenarío de la humanidad
 Abrevaré de nuevo
 En los manantiales cristalinos
 Y puros de los más puros ideales

II
 Serán nobles mis últimos pensamientos
 Reafirmación de la ruta escogida
 La que escogimos tú y yo
 La que siguen nuestros hijos

III

Mis últimos pensamientos serán para ti
Yo sé que tú cerrarás mis ojos
Conozco tu fortaleza
Y de seguro que no llorarás
Quizá sobre la tumba
Caiga una lágrima
Exprimida al corazón de roble
Por el dolor contenido será una lágrima gigante
Ella regará la tierra fértil
Y el surco universal se poblará de rosas purpurinas
Se proyectará más allá de la tumba
El rojo de nuestro amor sublime
Y el rojo de ese noble ideal
Que uniera nuestras vidas
¡Rojo eterno! ¡Rojo de perennidad!
¡Rojo de infinita inmensidad!
¡Comba roja del cielo futuro de la humanidad!

Addthis:

Source URL: <http://www.radiomundial.gob.ve/node/5293>